

LA NUEVA BIBLIOTECA ALEJANDRINA

José Miguel Marañón
Dr. Ingeniero Industrial

El 26 de junio de 1988, el Presidente de la República Árabe de Egipto, Mohamed Hosai Mubarak y el Director General de la UNESCO, Federico Mayor Zaragoza, colocaron la primera piedra de la nueva Biblioteca de Alejandría. Con este acto simbólico, la Comunidad Internacional se aprestaba a reparar el desastre producido por el incendio de la antigua Biblioteca y las devastaciones sucesivas en siglos posteriores.

Para materializar la idea presentada en 1987 por el Director general de la UNESCO, el 11 de febrero de 1990, tuvo lugar la Sesión inaugural de la llamada Declaración de Assuan, presidida por Mme Susan Mubarak con la asistencia de Su Majestad la Reina Sofía de España en su calidad de Miembro de la Comisión Internacional para el renacimiento de la antigua Biblioteca.

Si la ciudad de Alejandría, fundada el año 332 a.C. por Alejandro Magno, se sentía orgullosa por su Faro, una de las siete maravillas del mundo, que daba paso a su puerto, que era su Biblioteca la que más gloria le aportaba. Durante cerca de seis siglos, reunía una colección única de obras científicas, filosóficas y literarias. Como Centro de enseñanza e Instituto de investigaciones, proporcionó material a numerosos sabios que allí acudían tanto buscando refugio como

para despertar su inspiración. Y fue allí donde floreció la civilización greco-romana, base de la Cultura occidental y una de las fuentes más ricas de la Cultura clásica árabe, especialmente en Ciencias y Filosofía.

Alumno de Aristóteles, procedente de Atenas (donde había sido gobernador, durante dos años), Demetrio de Falerón se refugió en Alejandría donde sugirió a Ptolomeo I Soter (el Salvador) (323 – 283 a.C.) la creación de una colección de libros sobre la realeza y el ejercicio del mando, y poder leerlos. Fue así como nació la Biblioteca, creada según el modelo y la tradición, con las existencias de la propia biblioteca de Aristóteles. Se trataba, nada menos, que de integrar los libros de todos los pueblos de la tierra. Demetrio falleció el año 285 a.C.



Modelo en terracota del Faro de Alejandría (periodo romano).

Ptolomeo II Filadelfo (el que ama a sus hermanos y hermanas) (285–246 a.C.) prosiguió el trabajo iniciado por su padre. Dos años más tarde, en su apogeo, en una ciudad cosmopolita que llegó a ser la segunda del imperio romano, la Biblioteca reunía de 400.000 a 700.000 rollos de papiros, totalizando cerca de 30.000 obras. Para constituir tamaño depósito contaba con un ejército de escribas que se pasaban la vida copiando los manuscritos llegados de otras bibliotecas. Según la leyenda, Ptolomeo I había dirigido una carta "a todos los soberanos y gobernantes de la Tierra" para que le prestaran algunas obras de "poetas y prosistas retóricos y sofistas, médicos y visionarios, e historiadores". De igual modo, toda obra escrita era confiscada inmediatamente para su reproducción, alimentando de esta forma la colección denominada por Galeno "Colección de los navíos" de acuerdo con su procedencia: todo navío accesible era registrado en búsqueda de cualquier documento considerado de interés para su integración en la Biblioteca.

Se hacían las traducciones de cuantas obras llegaban pertenecientes a distintas Civilizaciones del mundo greco-romano como, por ejemplo, el Antiguo Testamento. La colonia judía en Alejandría era muy importante y, según la leyenda, 72 sabios (seis por cada una de las tribus de Israel) tradujeron al griego la *Torah* y otros textos sagrados. De allí se derivó el nombre de *Septuaginta*, que se dio a la versión griega, según afirma Aristeas. Se dice que en este trabajo podrían haberse invertido cien años...

Pero la mayor innovación fue la puesta a punto de un sistema para clasificar y catalogar todos los documentos mediante palabras-clave y por au-

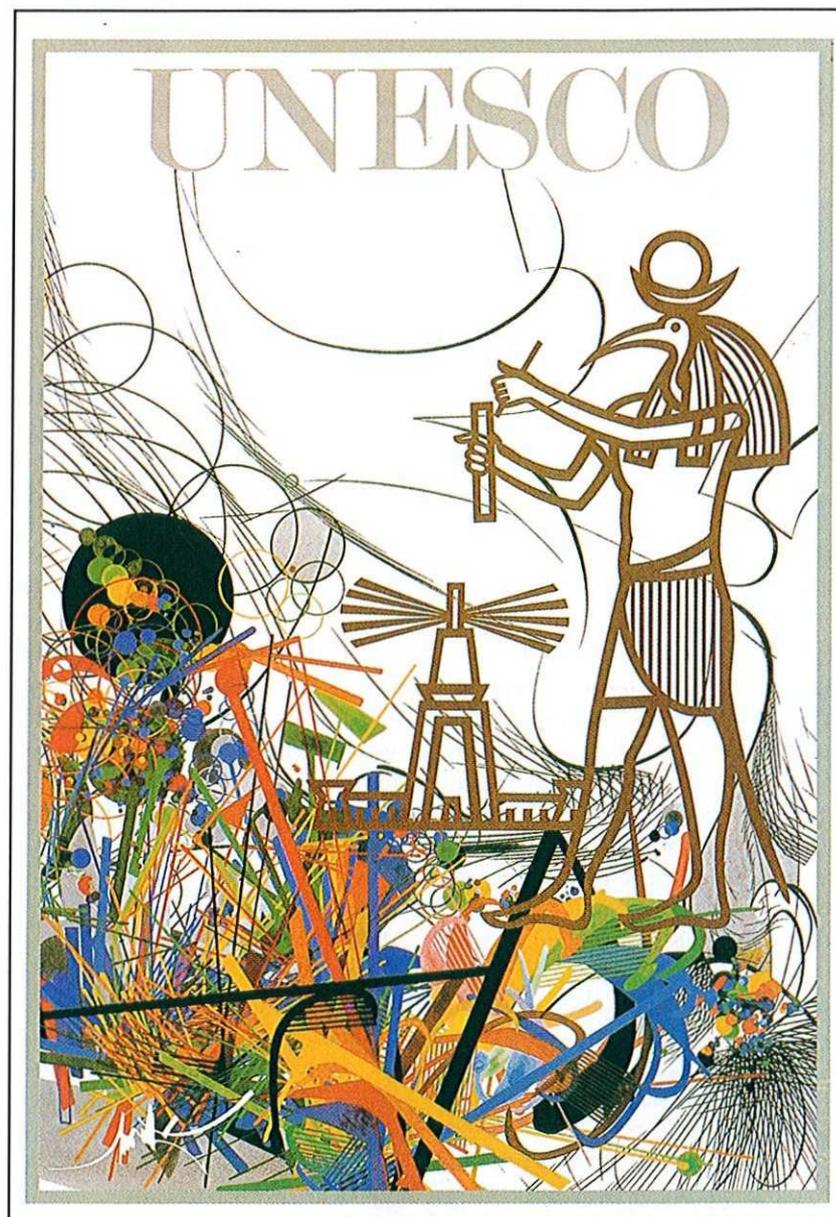
tores en las *pinakés* (de la palabra griega que significa "tablilla") sobre las que se anotaban todas las obras. Fue labor de Calímaco (310-240), maestro de Eratóstenes y, por su mediación, también de Aristarco, que fueron directores de la Biblioteca.

Sin embargo, solamente era una parte de un conjunto mucho más amplio como era el Museo (*Mou-seion*), es decir, el templo de las Musas, diosas de las Artes y las Ciencias, y construido a 400 metros de la Biblioteca, dentro de la zona conocida por *Basileia* o zona de los Palacios reales. Dicho complejo incluía un observatorio astronómico, un jardín zoológico y botánico. Durante seis siglos (entre tres siglos a.C. y tres d.C.), los más afamados sabios vivieron o visitaron este complejo haciendo de Alejandría la metrópoli de las ideas en toda la cuenca del Mediterráneo y el Oriente próximo. Entre ellos podemos citar a: Herófilo (340-300 a.C.), que estableció las reglas de la Anatomía y la Fisiología; Euclides (330-280 a.C.) inventor de la Geometría; Eratóstenes (284-192 a.C.) que calculó el perímetro terrestre; Aristarco de Samos (215-143 a.C.) y Dionisio de Tracia (270-190 a.C.), que codificaron la Gramática y Claudio Ptolomeo (90-168 d.C.), fundador de la Cartografía, dibujando Tierra y Cielos. La Ciencia médica puso las bases de las observaciones de Galileo. Ptolomeo suministraba los cadáveres de los condenados a muerte y Eresítrato y Herófilo pudieron estudiar la estructura del cerebro y del ojo.

Pero la verdadera historia parece confirmar que tan gigantesca empresa no era solamente pura filantropía in-

Algunos directores de la Biblioteca

1. Zenodoto	c. 285 - c. 270 a.c.
2. Apolonio de Rodas	c. 270 - 245 a.c.
3. Eratóstenes	245-204/1 a.c.
4. Aristóphanes	204/1-189/6 a.c.
5. Apolonio Eidografo	189/6-175 a.c.
6. Aristarco	175-145 a.c.
7. Kydas	145-116 (?) a.c.



telectual, sino que también tenía como objetivo facilitar a los soberanos un instrumento único de Poder a través de grandes conocimientos: un conocimiento contenido en los manuscritos, un conocimiento vivo gracias a la presencia de los sabios reclusos en el Museo. La hoy tan recurrida Sociedad del Conocimiento no habría constituido ninguna novedad en aquellos tiempos y en aquel entorno.

El mismo respeto que se debe a la Historia conduce a ser muy prudentes sobre las verdaderas razones de la destrucción de la Bi-

blioteca, que, en cualquier caso, se debió en gran parte a las guerras, a las invasiones y, como remate, a los incendios. El año 48 a.C. el incendio de los navíos egipcios que sitiaban a Julio César, encerrado en la ciudadela, se propagó hasta la Biblioteca bajo el impulso del viento del Norte. Mientras Séneca estimaba que se quemaron 40.000 libros (*quadraginta*), Orosio apuntó la cifra de 400.000 (*quadringenta*).

Sea como fuere, y como compensación y obsequio a Cleopatra, Antonio hizo trasladar, algunos años más tarde, a Alejandría 200.000 ro-

Conjuntos funcionales	Colecciones
A Actividades culturales	20.000 volúmenes
B Hemeroteca y biblioteca	3.800.000 volúmenes 260.000 vol. de periódicos
C Colecciones especiales	150.000 volúmenes 40.000 vol. de periódicos 20.000 partituras musicales 1.000.000 de documentos especiales 68.000 mapas geográficos
D Servicios administrativos	----
E Servicios científicos	(5.000 volúmenes)
F Servicios técnicos	----
G ISIS	----
H Servicios complementarios del Centro de Conferencias	----

llos de la única biblioteca rival, la de Pérgamo.

Sabido es que, a la muerte de Alejandro y la desmembración de su imperio, se despertaron las ansias de supremacía entre los distintos reinos que empezaron a rivalizar en Cultura y Conocimiento. Los tres principales fueron los *Ptolomeos* en Egipto, los *Seleucidas* en Siria y los *Attalidas* en Pérgamo. Después, se prodigaron los motines y las insurrecciones con pérdidas y reconquistas de la ciudad, casi siempre acompañadas por los inevitables saqueos por parte de los vencedores.

madera o en cuero, que aparecieron a finales del s. III d.C. De todas formas, a la llegada de los árabes (que hicieron de Alejandría una ciudadela militar) debieron existir manuscritos griegos dado que han llegado hasta nosotros gracias a sus traducciones al árabe. Por lo tanto, la Biblioteca ha sido un eslabón esencial en la cadena de la Cultura occidental.

Objetivos de la Nueva Alejandrina

La voluntad de resucitar la Biblioteca debe entenderse no como un intento de levantar un edificio a imagen del destruido ni la intención de restablecer las colecciones antiguas para conseguir una especie de réplica, sino de restituir a Alejandría uno de sus timbres de gloria. Se trataba, en resumen, de traer a la modernidad una antigua realidad.

Desde su inauguración el 23 del pasado abril, día mundial del libro, acogerá a los investigadores no sólo egipcios, sino a todos los de los países del Mediterráneo y del Oriente Medio.

Cabeza de Demetrio, atribuida también por algunos autores a Alcibiades (?).

Volviendo a la realidad, era inevitable que la Biblioteca pudiera quedarse obsoleta ya que los rollos de papiro (que el tiempo degradaba muy rápidamente) eran menos manejables que los códices, hojas rectangulares de hojas manuscritas cosidas dentro de una cubierta de

Medios modernos

El hecho de intentar realizar en la modernidad la misión desarrollada por la antigua Biblioteca implica la necesidad de tener que recurrir a todos los medios actuales y futuros. Su gestión está totalmente automatizada y su catálogo, absolutamente informatizado, será asequible en pantalla no solamente en la propia Biblioteca, sino también en las distintas Facultades de la Universidad y, en una próxima etapa, en otros Centros de información de la región.

Los servicios de la Biblioteca comprenderán una base de datos consagrados a los principales campos que cubren sus colecciones: la antigüedad helena, el encuentro de las civilizaciones egipcias y griega, el nacimiento del Cristianismo copto, la influencia islámica, etc., con un acento especial en la historia de las Ciencias en la antigüedad. Esta base de datos será accesible a través de un gran servidor regional.

Teniendo en cuenta que el buen funcionamiento exigirá un personal eficaz y bien formado, se dispondrá de una Escuela Internacional de Ciencias de la Información ISIS (*International School of Information Studies*).

Organización

La Biblioteca es una Institución pública autónoma dotada de personalidad jurídica y su Consejo de Administración está integrado por personalidades eminentes.

El ISIS estará dirigido por un Decano que dependerá directamente del Presidente de la Universidad de Alejandría.

Las actividades de la Biblioteca estarán repartidas según el cuadro adjunto. Junto con un Museo dedicado a la Ciencia y otro a la Caligrafía, un planetario y otras dependencias ocupa 70.000 m². La gran sala de lectura tiene 20.000 m²... ■

